

# MANILLA

## SUSCRICION

Un mes..... 0'50  
Un trimestre.... 1'50

## PERIÓDICO SEMANAL

**ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORÍSTICO**  
Se publica los Sábados.

## ANUNCIOS

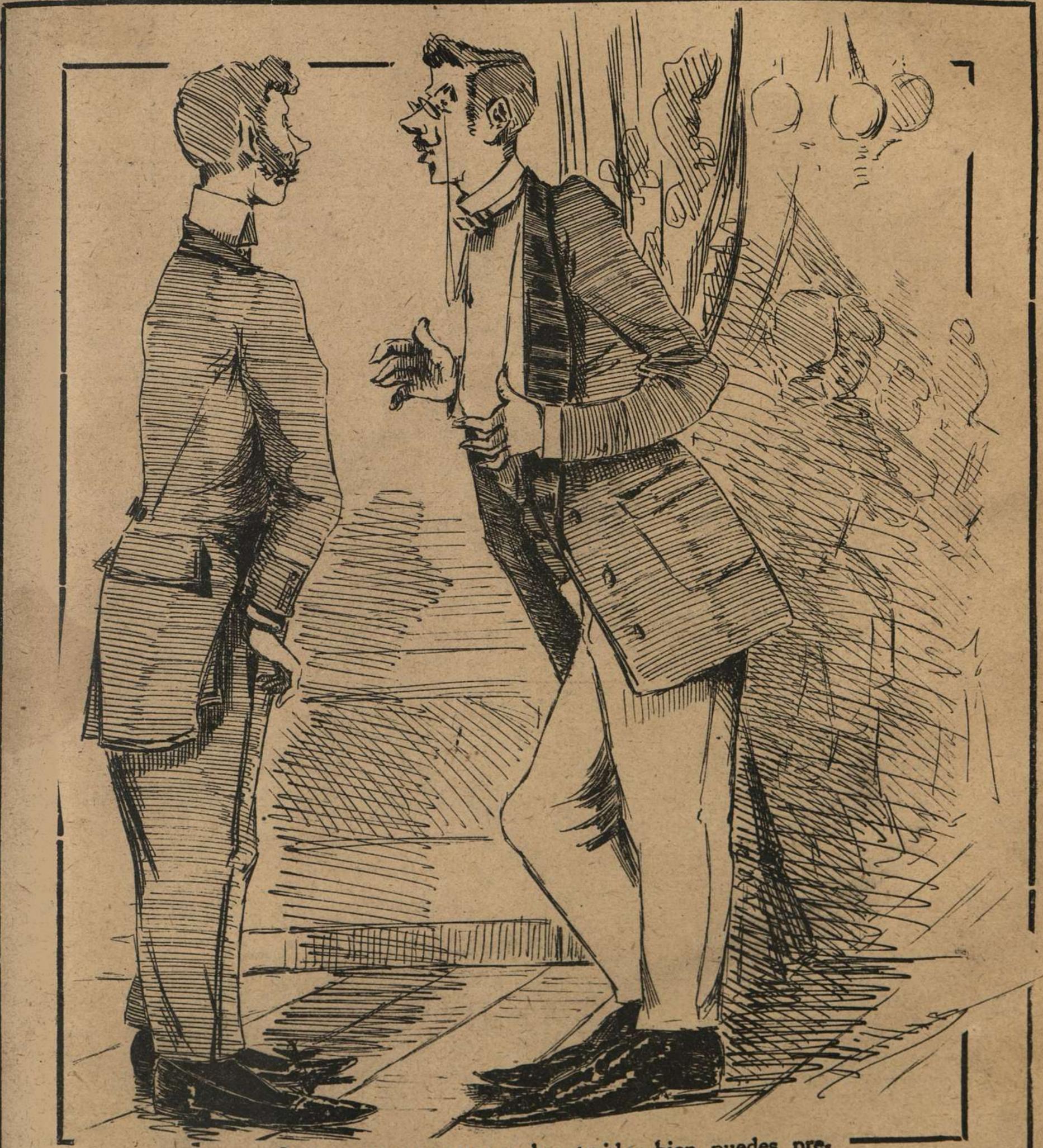
Un cuadrícula... 1'00  
Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

# DE BAILE



—Oye, puesto que tu me has traido, bien puedes presentarme á los dueños de la casa, que ya vá siendo hora.  
 —El caso es, que se me ofrece una dificultad.  
 —¿Cuál?  
 —Que no los conozco.

## SUMARIO

TEXTO:—*La semana*, por Saturnino Sabadell.—*A nuestros hermanos*, por E. V.—*Revisteros teatrales*, por Chucubite.—*Una historia de amor*, por José Lopez.—*El sueño de D. Lesmes*, por Carmen Cita.—*El escribiente*, por R. G.—*Balincutertas*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*De baile*, por Ignatius.—*Nuestros funcionarios*, por A. Blás.—*El peor mal de los males*, por Villar.—*Anuncios*, por Córcholis.

LA SEMANA

EMPEZÓ bien y siguió mejor.

El baile celebrado en el magnífico domicilio del Sr. Yangco, es la primera hoja de este libro semanal que, si en ocasiones tiene que salir en blanco, esta vez, ojalá pudiera darólo hasta con láminas intercaladas en el texto.

¡Y poco bonito que resultaría!

Con solo publicar los retratos de las preciosísimas mujeres que asistieron á la fiesta, vistiendo la elegante y airosa saya, tenía MANILILLA bastante para acreditarse.

Pero no puede ser.

Ni el tiempo de que dispongo, ni los sucesos que hay que relatar, me permiten hacer otra cosa que hablar muy ligeramente, que el cañonazo suena en Bahía, el *Isla de Panay* fondea y llega á visitarnos un puñado de hermanos queridos.

¡Bien por el Casino Español que ha sabido amparar la idea de la Prensa y darle forma tangible con su entusiástica manifestación de cariño á los militares portugueses!

¡Bien por el Círculo Nacional que, asociado desde el primer momento al pensamiento de su compañero, ha secundado su propósito, contribuyendo al mayor lucimiento del conjunto!

¡Bien por el Cónsul de Portugal, la mejor representación de nuestros afectos, en las presentes circunstancias!

Español por su nacimiento y Portugués por el cargo que en estas islas tiene, es la viva muestra del sentimiento que á los dos pueblos vecinos anima.

¿Dónde empieza una Patria y termina otra?

No hay solución de continuidad; el Sr. Alvarez Perez con su doble naturaleza, si se me permite decirlo así, viene á demostrar una vez más con su personalidad, lo que la historia, el suelo, las costumbres, todo en fin, nos une.

Fijemos la mirada en el mapa del mundo y busquemos una de las dos Naciones.

Enseguida encontraremos la otra.

En Europa, en Africa, en América, en esta misma parte recóndita del mundo donde nos hallamos, siempre juntos.

Ahí están todas las repúblicas sud-americanas, hijas de nuestra querida Madre. ¿Quién es su vecino? ¿Qué lengua responde á la Española que allí se habla? ¡La Portuguesa!

Y á donde quiera que vaya el uno, por una simpatía inexplicable acude el otro. Ambos tienen su porvenir en el mismo punto. Africa nos llama y allá vamos y nos encontramos también.

Y en todas partes y hasta por iguales motivos, la sangre se derrama en defensa de pabellones que, pese á quien pese, asombran con su gloria donde quiera que se presentan.

¡Qué bello conjunto el de los cuatro colores! Rayos de Sol, que con su luz inundan cuantos países visitan; Celo por la defensa de una santa causa; Sangre generosa derramada en aras de la civilización de pueblos salvajes; Pureza en las convicciones, respecto á la que el nombre de Patria significa.

En estos días se ha visto el cariño fraternal que nos une; estrecho abrazo nos ha enlazado por breves horas y lágrimas surcando atezados rostros, han puesto á la vista la nobleza de los corazones, lágrimas que, como los

ríos de nuestra tierra querida, bañan la suya también, han refrescado consoladoras, mejillas Portuguesas y Españolas.

¡Benditas lágrimas que no averguenzan, sino que enorgullecen á los que las han derramado!

Mayor Felner; hoy con los tuyos te encuentras lejos de nosotros, vuestras personas no están ya á nuestro lado; pero nuestro pensamiento no se apartará del vuestro ni un momento ¿Verdad? Pues entonces, no hay distancia; lo que está sobre la materia, el espíritu, sigue inseparable.

SATURNINO SABADELL.

Agosto—30—90.

Á NUESTROS HERMANOS (\*)

Portugal, hidalga tierra,  
la que lleva en paz y en guerra  
la nobleza por escudo;  
en tí lo bueno se encierra,  
¡Portugal, yo te saludo!

A este recuerdo brindemos,  
recuerdo, que aquí avivamos,  
¿Quién sabe lo que seremos  
si, reunidos nos lanzamos  
y, con fé nos sostenemos?

Saludo en tí, lo que eres  
y, lo que tal vez serás  
con España, si lo quieres.  
¡Una sola, una no más.  
con un sol y unas mujeres!

¡Hurra, el genio soberano  
con que crearon gigantes,  
lo inmortal, lo sobrehumano!  
¡Camoens como Lusitano  
y como Español Cervantes!

Que Dios, que la gracia pesa,  
quiso que estuviese sola,  
y, lo veis en esta mesa,  
en la mujer Portuguesa  
y en su hermana la Española.

Astros de tal magnitud,  
de tal fuerza y tal verdad,  
que, por su propia virtud  
tuvieron como ataud  
la Diosa Inmortalidad.

Digna de eterna memoria,  
vuestra historia es nuestra historia  
y hubo un momento, un segundo,  
en que hicimos á este mundo  
pedestal de nuestra gloria.

Y, espresando mi sentir,  
del corazón al latir,  
brindo con él, que no engaña,  
por Portugal, por España  
¡la Iberia del Porvenir!

E. V.

REVISTEROS TEATRALES

Es la verdadera sospechosa que de poco tiempo á esta parte venimos padeciendo.

Y que, donde menos se piensa salta un caso.

Hace poco, la juventud ilustrada ó con *lustre* por lo menos no aspiraba más que á introducir aquí modas exóticas. Hoy el *smoking*; mañana tal vez la pechera encarnada, tal ó cual rizado sobre la frente y una calesa, que fuera desempedrando calles y atropellando peatones, era más que suficiente para creerse cada niño *casaronero*, un rey de la sociedad.

El que con esto aun no encontraba su amor propio bastante satisfecho, se metía en la cuadra de cualquier caballero de los que se dedican al fomento de la cria caballar, por medio de las *poules* y los totalizadores y, convertido nuestro pollo en distinguido lacayo, no había quien se le pusiera delante.

Pero el progreso se impone y esta juventud florida comprendió que su porvenir estaba en las *letras* y, aprovechándose de los nacimientos que á diario se registran en la capital, de nuevos periódicos y de la *demanda* de chicos periodistas, se nos ha metido en la Prensa con tal abundancia que, más fácil es hoy, encontrar un *periodista* que un *mexicano*.

Y lo gracioso es, que todos estos niños *góticos* despuntan por lo mismo; no les digais que hay que batir el cobre en defensa de tal ó cual idea ó atacando tal ó cual proyecto. No; para ellos la vida periodística se reduce á ir al teatro de balde, á meterse en todos los bailes y, principalmente, á concurrir á todos aquellos sitios, en donde se supone que ha de haber emparedados y bebida.

¡Que entusiasmo el suyo entonces! Que afan por exhibirse ante sus amigos, haciéndoles ver la diferencia que hay entre cualquier honrado mortal y un periodista en ejercicio... *dentrífico*.

Pero la debilidad de todos es el teatro. ¡Eso es lo que les vuelve locos! Entrar en el escenario, decirle cuatro palabritas á la Fernandez, un chicoleo á la Tagaroma y un *timo* á la Suzara; darle palmaditas en la espalda al amigo Barbero, pedirle un cigarro á Carvajal y guiñarle un ojo á Ratia desde la butaca. ¡Oh que felicidad!

Pues ¿y cuando llega la noche de un *extremo*? ¿Donde va

(\*) Brindis pronunciado por nuestro querido amigo Enrique Villamor en el banquete, que en honor de los militares portugueses, se celebró en el Casino Español la noche del 26 del actual.

¿encontrarse un ser más afortunado que el que se encarga de dar cuenta de la función?

Vedle en la butaca; no pierde una palabra, desgraciado del que pretenda distraer al revistero en aquel momento, porque si no recibe más que un bocado ó una coz, puede darse por satisfecho; y, se esplica que el espectáculo absorva todas sus facultades, porque al día siguiente, cada *revistero* lee lo que han dicho los otros, para ver á quien se le ha escapado algo.

“El Sr. Ortiz entonces, se lleva la mano á la cabeza dos veces como para mesarse el cabello.”

—¡Falso! grita el *crítico* de la *revista* que lee; aquí está... “Ortiz entonces, se rasca *tres* veces consecutivas en la parte superior de la oreja izquierda, con el índice de la mano derecha.” Esta es la pura verdad y sinó, ahí está el publico que lo diga.

Sigamos con cualquiera de los *argumentos* que esplican estos muchachos:

“Doña Paca (Srta. X) se levanta de la silla y dice que no á *Pepito* (Sr. H.) el cual entonces, se mete la mano en el bolsillo, saca el pañuelo, se limpia el sudor de la frente y va á meterse en su cuarto.

En esto sale *D. Pascual* (Sr. Z.) discutiendo fuertemente con *Antonia* (Srta. P.) y *Doña Paca* les dice que *Pepito* se ha metido en su cuarto, despues de haber sacado el pañuelo.....”

¡Uf! Digan ustedes si es posible resistir esta *literatura* descriptiva.

Pues este es el género que *priva* en la actualidad.

Y si se contentaran con eso los autores, menos mal.

Pero hay la agravante, de que se permiten enseñar al público sus obligaciones, diciendo *doctoralmente* “Tal escena se debió aplaudir. Esperamos que en lo sucesivo así suceda.”

Y otras cosas de este juez, que me hacen pensar, si efectivamente habrá una escuela en Trozo, dedicada á la enseñanza y preparación de chicos para la Prensa.

CHUCUBITE.



## UNA HISTORIA DE AMOR

(POEMA EN VARIAS CARTAS.)

3.<sup>a</sup>

Encarnadita del alma:  
mi dulce prenda querida,  
eterno amor de mi vida,  
de mis dolores la calma.

Me siento á comer un rato,  
y, ve mi imaginación  
á mi bella Encarnación,  
colocándose en el plato.

Dispénsame que hasta ahora  
no haya podido escribir,  
obligándote á sufrir,  
lo menos, por media hora.

Cuando reposo no hallo,  
salgo un rato de paseo  
y tu bello rostro veo  
mientras guio mi caballo.

Tu carta de esta mañana  
me ha colmado de alegría,  
pués ¿y la de al medio día?  
que, pasión, respira *insana*?

Y tal mi mente se inflama,  
que siempre estás á mi lado,  
desde que estoy levantado  
hasta meterme en la cama.

Encarnación, estoy loco  
lo que se llama de atar;  
por tí me van á encerrar  
ó me faltará muy poco.

Tengo contra tí, una queja,  
sin embargo, Encarnación;  
al dar las doce el cañón  
no te asomaste á la reja.

Cuando contemplo la rosa  
que en tu *tercera* has mandado,  
me pregunto entusiasmado:  
¿Habrá mujer más hermosa?

¿Es que estuviste malita?  
Contéstame, la verdad,  
¿cual, es, dí, tu enfermedad?  
¿Estas mala, Encarnadita?

Tengo tu imágen clavada  
dentro de mi pensamiento  
y jamás de allí, consiento  
que se aparte para nada.

No descanso, ni sosiego  
hasta saber el motivo,  
contéstame, por Dios, vivo,  
pero enseguida, no luego.

Yo también, con tanto afan  
por tí, me siento malucho.  
Te quiere mucho... remucho...  
requetemucho tu.—*Juan.*

Por la copia,  
JOSÉ LOPEZ.

## EL SUEÑO DE D. LESMES

(Conclusión.)

IV

Una vez—entonces era un pollo—se fué á la Casa de Campo, en busca de truchas y tencas.



Provisto de todos sus utensilios, se hallaba el hombre tan distraido, que no se fijó en que estaba siendo el principal personaje de un cuadro.

Y la verdad, que el asunto se prestaba á ello.

Figuraos á D. Lesmes fumando un cigarri-  
viedo si pican ó no el cebo los peces: á poca  
tancia de él, un chicuelo tumbado en el suelo  
contemplándole fijamente; en la enramada un par  
de parleros pajarillos entonando una  
canción de amores y allá, entre los  
álamos, una jóven bellísima, trasladando todo lo que  
queda descrito, al lienzo, con paleta y pinceles.

¿Cómo descubrió Lesmes á la pintora?  
¿Como nació entre ambos la pasión que habia de lle-  
varles á unirse en el lazo de Himeneo?

V

Palomo tuvo la culpa de todo.

Era Palomo un sér inteligentísimo, amigo y  
guardián de la bella pintora, que en sus expedi-  
ciones artísticas, no se hacia acompañar por na-  
die más que por su fiel can.

No habia cuidado que nadie se atreviese á decir nada á la  
discípula de Apeles.

Palomo, en cuanto olía unos pantalones cerca de su dueña,  
enseñaba los dientes, amenazando con una caricia poco agradable  
á las pantorrillas del atrevido.

Por eso ella, que si no tenía padre ni madre, tenía perro que  
le ladrase, se hacia acompañar por él.

Mientras ella pintaba, Palomo  
sus patas traseras y así se pasaba  
contemplando á su ama.

Pero una mañana, mientras la  
raba absorta, la pesca de Lesmes  
Eduvigis—que así nos dicen que  
tista,—el gato del guarda, que  
la cara en la rama de un chopo, perdió pié y cayó á tierra.

Verlo Palomo y acometerle, fué lo mismo.  
Marramaquiz le hizo cara y se armó el catapé  
che.



Los chicos que por allí andaban,  
fueron á contemplar la batalla y,  
como es natural, Lesmes y Eduvigis,  
que acudieron al lugar del *sinistro*,  
se miraron y se comprendieron.

VI

Pasemos por alto la leyenda de los amores, las alternativas del  
matrimonio, según había destino ó cesaría y sigamos con la ima-  
ginación de D. Lesmes, la historia que él mismo vá desarro-  
llando en su cerebro.

Una cigüeña viene volando, se posa en su hom-  
bro y le dice al oído:

—Lesmes: el porvenir es tuyo; bien decías que la entrada de  
D. Antonio era tu *salvadera*, y que  
había de dar gran renombre en todo el  
de ver á un chino meciéndose en un  
avisa que, dentro de poco, vendrá  
ta del marqués de  
S. M. Celes te, gran Chambe  
emigraciones y del re  
Bóbilis; el ge neral  
Mayordomo del Pala  
del alumbrado  
y la poeta Zé,  
Des pensera ofi  
nistra dora de los barcos de flores y Presidenta de la  
Liga contra los piés aprisionados. Recíbelos con arreglo  
á su categoría, que no perderás con la visita.

A D. Lesmes le pareció mal no salir al encuentro de aquellos  
personajes y dispuso que le habilitaran el mejor caballo de sus  
cuadras, en el que montó enseguida.

Si se descuida D. Lesmes. no puede cumplir con sus deseos,  
porque, gracias á la fogosidad  
tuvo apenas lugar para lle  
Almacenes, donde se encontró  
de los embajado  
tado sobre zancos,  
dese y el último con una caja de cubiertos.

D. Lesmes, comprendiendo que los cu-  
biertos eran para él, los recojió, obse-  
quiando á los servidores con un mazo de cigarros  
puros, de la mejor mena filipina que se conoce.

Los criados se fueron bendiciendo al generoso don  
Lesmes y éste se refregaba las manos de satisfacción cuando...

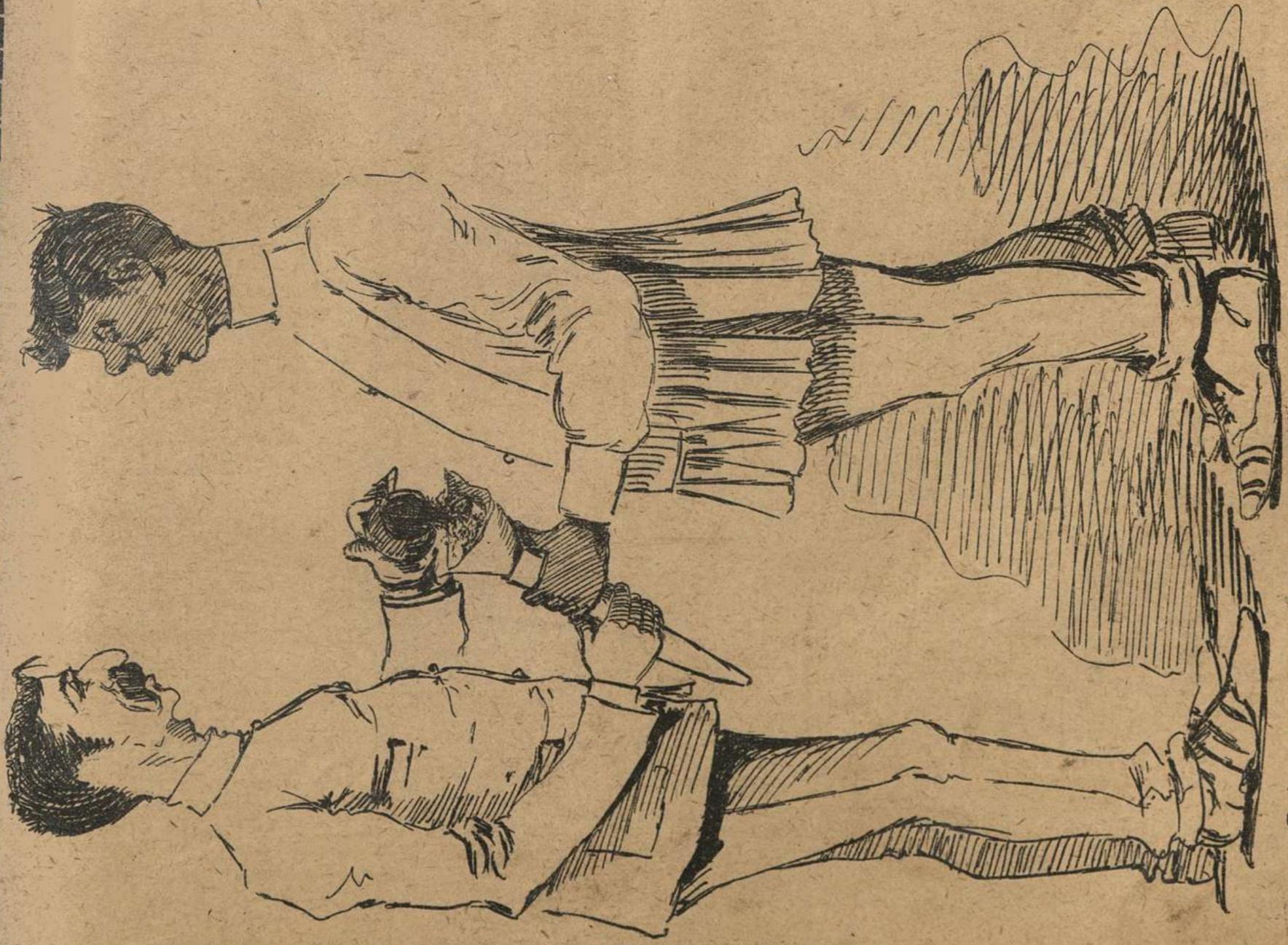


# NUESTROS FUNCIONARIOS

D. Walfrido Regüeiferos.

Modelo de caballeros  
fino, amable, distinguido,  
es el señor Don Walfrido  
Regüeiferos.





— Cojes tu este canuto con estos polvos ¿ah? Metes en el caballo y soplas luego ¿ah?



— ¿Cosa hombre?  
— ¡Señor, *soplá* primero aquel caballo!

## VII

¡Influencia de los insectos voladores en el cerebro de D. Lesmes!  
Una mariposa, al cosquillar el cútis de nuestro pretendiente, le llevó en alas de la esperanza, por los campos de la ilusión, haciéndole ver cosas realmente maravillosas.

Y he aquí, que casi por idéntico motivo, cayó en la sima de la horrorosa realidad.

Una pícara mosca se coló por un cristal roto de la ventana del cuarto de D. Lesmes, y zumbando, zumbando, vino á posársele en un carrillo.

El hombre levanta la mano, descarga un fuerte golpe y se despierta echando lumbre.

¡Pobre!



## VIII

La debilidad del hambre atrasada, le habia producido aquel letargo, en que, hala de situación, todo habia logrado verlo de color de rosa. El canto del gallo le indicó que ya amanecía y comiéndole la cabeza entonces para escribir memoriales, se levantó de la silla y marchó tambaleándose al duro catre, en donde se arrojó vestido, murmurando con la resignación del cesante:

¡Lesmes, inútil empeño  
el de tu reposición!  
Bien ha dicho Calderón  
hablando en *La vida es sueño*,  
que ¡los sueños, sueños són!

CARMEN CITA.

## EL ESCRIBIENTE

(ROMANCE DE CIEGO.)

Entró como meritorio  
en un centro del Estado;  
le llamaban *Aprodisio*  
y tenía catorce años  
al comenzar la *carrera*  
como digno *funcionario*.

Tanto en papel de minutas  
como en las hojas en blanco  
de las comunicaciones  
fué soltándose la mano,  
poniendo nombres de u.ros,  
títulos y garrapatos  
con faltas de ortografía  
y sobra de rasgueados;  
luego, copiaba *machotes*,  
escribía versos tagalos  
con mucho *gentil adelpa*,  
ú oraciones á los santos  
abogados de la peste,  
de temblores y de baguios;  
más adelante llevaba  
cartitas y otros encargos  
que le daba el oficial,  
su jefe más inmediato,  
para cierta señorita  
que era su dueño adorado:  
por estos y otros servicios  
y por ser bastante claro  
ya el carácter de su letra,  
le dieron, al fin y al cabo,  
un sueldo de doce pesos,  
no mensuales, sino al año.

Ya firma *Aprodisio* en nómina  
ya escribe el hombre al dictado;  
eso sí, cada dos letras  
son un continuo gazapo,  
con las *ces* y con las *eses*  
nunca acierta el pobre diáblo  
y en lo tocante á las *haches*,  
¡Ay que *haches*, cielo santo!

El las aumenta en *Haduana*  
y queriendo compensarlo,  
no las coloca en *Acienda*,  
y vaya en paz y jugando.

Pero la letra es preciosa,  
es estudioso el muchacho  
y puede, que, con el tiempo  
ofrezca algun resultado.

Hace guardias de continuo,  
siempre tiene extraordinarios,

que, como buen principiante,  
nunca le sobra trabajo,  
para compensar sin duda  
con esto, su sueldo escaso.

Pero, perdiendo se aprende  
y á fuerza de varapalos  
y de llamarle bodoque,  
mameluco, carabao,  
zote, cabeza de corcho  
y otros mil y mil dictados,  
se sabe todas las órdenes  
y decretos, desde el año  
de la Nanita hasta el día,  
¡qué ya es saber, voto el chapiro!  
pues como se sumen todas,  
hay más leves que cristianos!

Al archivo de su centro  
va con los ojos cerrados,  
mas, no penseis en sacarle  
de su rutinario paso,  
pues llevándole otro asunto  
que ser un poquito extraño,  
ya está el bueno de *Aprodisio*  
al punto desorientado  
y nunca dá pié con bola  
ni pueden darse dos cuartos  
por lo que ponga su pluma  
que no sirve al fin y al cabo.

Ahora, en las cosas corrientes  
es verdadero descanso  
del oficial que lo tiene  
á su órden trabajando.

Pero, ¡cosa natural!  
como ya no es un muchacho  
y encaneció en la oficina,  
va tornándose bigardo  
y duele aquel su cabeza,  
segun el *besalamano*  
que remite en indio puro,  
ó muere aquel su cuñado,  
ó tiene aquel su mujer  
aquel dolor de lumbago,  
ó pudo parir un poco  
(es auténtico este caso)  
y así se pasa la vida  
con su oficina y su gallo,  
á menos que pertenezca  
al gremio de potentados,  
de los que tienen brillantes  
y abonos en el teatro  
y carruajes *chichiricos*

con buen tronco de caballos,  
y comen á lo *castila*  
y fuman buenos cigarros,  
y dan grandes *catapúsanes*

y son ricos propietarios  
¿De dónde saldrán las misas?  
.....  
¡Vaya usted á adivinarlo!

R. G.

## BALINCUTERIAS

Enviamos la expresión de nuestro agradecimiento al Sr. Cónsul de Portugal que, acompañado del Sr. Sousa, en representación de la colonia lusitana de Manila, visitó el domingo último á nuestro Director, con objeto de darle las gracias por la parte que á este haya podido tocar en el afectuoso recibimiento que se preparó á los militares portugueses llegados al día siguiente en el *Isla de Panay*.

Exceso de galanteria ha sido este por parte del Sr. Consul y la colonia del país hermano que representa, y honra inmerecida que declina MANILILLA en todos sus compañeros, así como en los dos Casinos de la Capital, quienes han rivalizado en entusiasmo, dando salida á una espontánea expresión de cariño, de que nuestro modesto semanario solo se considera haber sido su feliz precursor.

En asuntos que á la Pátria ó sus afectos se refiera, no podemos creernos nunca los primeros, á menos de tener un desmedido orgullo. Lo que palpita en todos los corazones, á todos por igual pertenece y en esa parte que nos toque, tan solo aceptamos la felicitación de que hemos sido objeto.

Bien por la niña Fernandez,  
es una artista de mérito  
que á la compañía *Fer-su-ta*  
le produce honra y provecho.

Su entusiasmo por el arte  
es digno de todo encomio;  
hay que verla, caballeros  
en *Un crimen misterioso*.

Dice nuestro colega *La Voz*, que la Prensa será aquí Prensa cuando haya periodistas.

¿Y quien le dice á V., querido compañero, que aquí no los hay?  
Lo que pasa es, que abundan también los *periodiqueros* y eso es más barato.

Como que dentro de poco  
hemos de ver en las tiendas  
*Periodistas* anunciados  
¡A real y medio la pieza!

Una aclaración y una respuesta á *El Domingo*.  
MANILILLA no sigue el derrotero del *Manila Alegre* ni pretende ajustarse á su patrón.

MANILILLA es MANILILLA solo y si se parece á su antecesor es como á el puede parecerse *El Domingo*, en que tiene cuatro planas de texto y cuatro de monos.

En lo tocante á la representación *alegórica*, de *La Oceanía*, no nos pregunte á nosotros que, maldito si entendemos de dibujos. Eso, Villar es el que puede hablar como perito en la materia.

SEMBLANZA.

Es su rostro de querube  
como la hermosura es bella;  
¡lástima que cuando habla  
tan solo diga simplezas!

MANUEL DE SEVILLA.

Para dentro de pocas horas se prepara una fiesta.  
La del vapor *Orani* que sale mañana de paseo por bahía con invitados.

Como es natural, habrá *gaudeamus*.  
Niños *pilongos* ¡á purgarse para hacerlo bien!

CANTAR.

La gloria de nuestra España  
Hoy se aumenta mucho más  
Al abrazar en Manila  
A su hermana Portugal.

Enviamos á nuestro queridísimo amigo D. José Moreno Lacalle

la enhorabuena, por la distinción que ha merecido de la Santa Sede. S. S. le ha nombrado Caballero de la Orden de S. Gregorio.



De mañana  
en ocho días  
habrá corrida de toros  
y me dicen  
que hay toreros  
que *se traen* muchos moños.  
No es lo malo  
que los tengan,  
eso, siempre es conveniente,  
pero, darse  
puede el caso  
de quitarlos los toretes.

A la memoria de nuestro querido amigo el malogrado periodista Matías Maffiotte, dedica en su aniversario este recuerdo la Redacción del MANILILLA.

**CORRESPONDENCIA PARTICULAR**

L. F.—Tuguegarao.—Recibidos \$ 18. Un millón de gracias.  
Arakel.—Lingayen.—¡Precioso! Saldrá enseguida.  
J. G.—San Fernando.—¿Cosa? Y aquel *cualtas*? Sin duda se le ha olvidado al comisionado y V. lo ignora, por eso le aviso.  
W. E. R.—Madrid.—No haga V. caso de mi última.  
P. L.—Yo, con mucho gusto; pero ha de pagar V. los atrasillos que tiene: digo, si es que desea recibirlo.  
Cortes.—No basta, hay que limar un poquito más.

Monocotiledoneo.—Lo peor que tiene, es el saborillo *cursi* que se le mucho.

J. A. P.—¡Muy bien; pero muy bien! Mi felicitación más sincera. Lungpiá.—Inutilísimo.

A. de C.—Va la colección con el de hoy como V. me indicó.

Perfecto Amor.—Si señor y al par; imperfecta poesía, porque;  
al mar le tuvo pavor  
y á la vez con este terror  
el infeliz temblaba

son tres tonterías que no formarán parte de ninguna quintilla, aunque V. se empeñe.

¡Ole ya!—Enpecemos porque abusa V. de un pseudónimo que lleva otro y, no continuemos en obsequio á V. mismo.

Chucubite.—Va.

M. I. M.—No va; descuide V.

Al Kanfor.—*Al Kueño* es donde puedes ir sin que nadie se oponga.

**ANUNCIOS RECOMENDABLES**

**OBRA NUEVA**

NUEVAS CARTAS AMERICANAS.

Acontecimiento literario.

Preciosa colección de deliciosos artículos, debidos á la inimitable pluma del egregio escritor D. JUAN VALERA.

Creemos que con solo este nombre basta para conocer el mérito del libro.

De venta.—AGENCIA EDITORIAL.—*Carrizado, 2.*

Precio \$ 0,75 cents.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRÉ Y COMP.—ESCOLTA.

TALLER DE MODAS  
Escolta 12 (altos.)

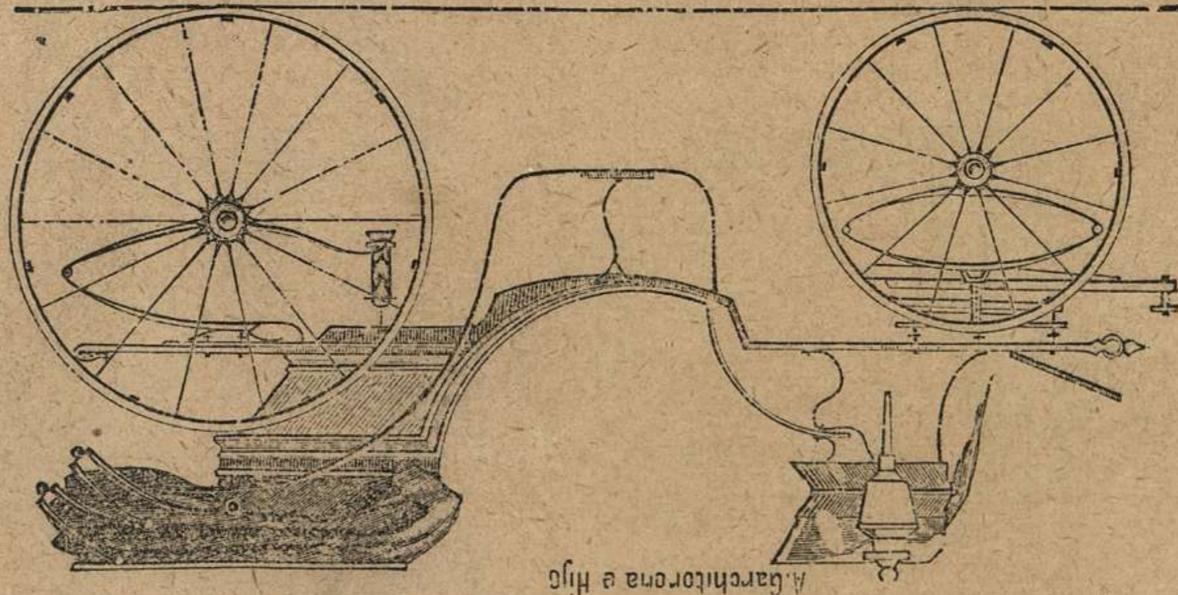
**FRASQUITA BORRI**

TALLER DE MODAS  
Escolta 12 (altos.)

ESCOLTA 30

**A. GARCHITORENA E HIJO**

Constructores de coches.



A. Garchitorenna e Hijo

El crédito continuado de dicho establecimiento, es debido á su escogido material de Europa y Estados Unidos, á su buen personal y dirección de persona competente. Los primeros Dux, Perezosas, Vis-

à-Vis, Ladys—Cab y Quiles de Mania, proceden de dicha fabrica, donde á gusto y capricho de su numerosa parroquia, se construyen y componen toda clase de vehiculos, sin competencia posible.

**VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.**

(antes A. Lopez y C.<sup>a</sup>)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

**LINEA DE FILIPINAS.**

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

**Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola. Santo Domingo.**

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.



- 1 BAZAR ORIENTAL. Especialidad en objetos artísticos para regalos.
- 2 LA BODEGA. Vinos del propio Jerez, Oporto, Madeira y Cerveza.
- 3 SINGER. Máquinas de coser por diez reales semanales.
- 4 LAS NOVEDADES. Raros y sedas riquísimas para sayas de *mabuti*.
- 5 CÓRDOBA. Sombreros para personajes y caballeros particulares.
- 6 LA COMPETIDORA GADITANA. Cigarrillos *Perales*. Picadura exquisita.
- 7 ULLMANN. Joyería como ninguna ¡que brillantes, santo cielo!
- 8 BISQUIT DUBOUCHE. La mejor marca de cognac del mundo.
- 9 TORRECILLA Y COMP. Camisas irreprochables en calidad y forma.
- 10 LA BARCELONESA. Botas y zapatos que duran toda la vida.
- 11 LOS CATALANES. ¡Vaya unas medias! En fin, véase la clase.
- 12 EL LUZÓN. Jamones magros, chorizos ricos, garbanzos ultrasupinos.
- 13 PERTIERRA. Sin bombos ni platillos, el mejor fotógrafo.
- 14 EL ARNÉS. — Arreos para caballos y coches, mejores que en Europa.
- 15 RESTAURANT DE PARIS. Dulces exquisitos. Los domingos altas nevadas.
- 16 BOTA. Cuadernos rayados, y encuadernaciones.